

Las Infecciones del Oído

Qué hacer cuando tu niño tiene una infección del oído

Tú y Tu Niño

La infección del oído es una condición donde el oído medio se inflama.

Los niños menores de 6 años están a alto riesgo de desarrollar líquido e infecciones en el oído. De hecho, las infecciones del oído son el segundo más común malestar para los niños, superado únicamente por infecciones respiratorias superiores, como la gripa.

Es normal que los niños sufran infecciones del oído más de una vez. Infecciones frecuentes usualmente ocurren entre 5 y 6 años.

Las infecciones usualmente son acompañadas por fiebre y dolor del oído. El dolor es causado por el líquido que pone presión detrás del tímpano.

Las infecciones del oído medio ocurren en la parte del oído detrás del tímpano. Algunos expertos creen que los niños pequeños sufren muchas infecciones por que sus sistemas inmunes no han madurado. Otros creen que la trompa de Eustaquio, que mantiene el oído medio lleno de con aire y libre de líquido, es más angosto y menos eficaz en los niños.

Al Revés

Por qué los niños obtienen infecciones del oído y qué hacer cuando las tienen.

Esta publicación de la Universidad de Pittsburgh y la Oficina para el Desarrollo de Niños es posible gracias al patrocinio de el fondo para el desarrollo educativo Frank and Theresa Caplan Fund for Early Childhood Development and Parenting Education.

Para más información, visita la página de la oficina para el desarrollo infantil, University of Pittsburgh Office of Child Development, en el internet en www.education.pitt.edu/ocd/publications/.

Usted y Su Niño solo puede reproducirse para usos sin fines de lucro.

Qué hacer cuando tu niño sufre de una infección del oído

Son varias las cosas que ponen al niño en mayor riesgo a las infecciones del oído

Entre los niños jóvenes, las infecciones del oído son una complicación normal de la gripe.

Otros factores que ponen a los niños en riesgo de desarrollar infecciones del oído incluyen:

- Comer de biberón. La leche de mamá presta más anticuerpos que pelean las infecciones.
- El humo del tabaco de segunda mano. Los niños tienen una probabilidad tres veces mayor de desarrollar infecciones del oído medio si están expuestos al humo de segunda mano.
- La guardería en grupo. Los niños son expuestos a los resfríos y otros virus, dándole mayor probabilidad de una infección del oído.
- Alergias. Los mocos aguados pueden tapan la Trompa de Eustaquio.

¿Cuáles son los síntomas?

La fiebre y las quejas del dolor son dos síntomas comunes de una infección del oído medio.

Pero, el dolor de oído en sí, no siempre quiere decir que sea una infección del oído. Otras cosas pueden causar el dolor, tales como los cambios de temperatura – salir del frío a una casa caliente, por ejemplo.

Si tu niño se queja de dolor en el oído, después de varias horas, llama al doctor.

La pérdida de audición temporal es común

Cuando el oído medio se llena de líquido, los niños tendrán dificultad al oír – aún cuando no tengan dolor de oído.

La pérdida de audición por infección del oído normalmente es temporal. El cuerpo tiende a absorber el líquido dentro de más o menos, 3 meses. Durante ese tiempo, la audición mejora.

Lleva tu niño al doctor si el dolor de oído persiste

La única manera de saber a ciencia cierta si el niño tiene una infección del oído es ver su tímpano. Una vez que el doctor sepa si está infectado, el tratamiento se puede prescribir.

Aunque la mayoría de las infecciones del oído no llegan a complicaciones serias, si no se trata, puede resultar en pérdida de audición permanente o en cicatrices.

El tratamiento más común para las infecciones del oído es el uso de antibióticos.

El antibiótico más prescrito para infección del oído medio es “amoxicillin,” el nombre genérico para la penicilina. Si el niño es alérgico a la penicilina, se le debe prescribir una droga de otra familia de antibióticos. Pero algunos expertos creen que los antibióticos se usan demasiado.

Con los antibióticos, debes dar la dosis según el horario

Los antibióticos normalmente se prescriben para tomarse en un período de siete a diez días. El niño debe tomárselos todos según el horario – aún cuando no tenga dolor de oído.

El doctor puede prescribir una aspirina como sustituto

El doctor pueda sugerir un **sustituto de aspirina** para el niño en vez de la aspirina regular para reducir su fiebre y reducir el dolor de oído. Sustitutos de aspirina de renombre pueden incluir el Tylenol o Motrin, fórmula de niños.

El calor cerca del oído doloroso puede confortar al niño

Algunos expertos dicen que el calor puede ayudarle al oído del niño a sentirse mejor. Trata una almohadilla calurosa, o compresa-mojada, junto al oído.

Los besos, abrazos, y el dulce entendimiento también siempre confortan al niño.

University of Pittsburgh